15

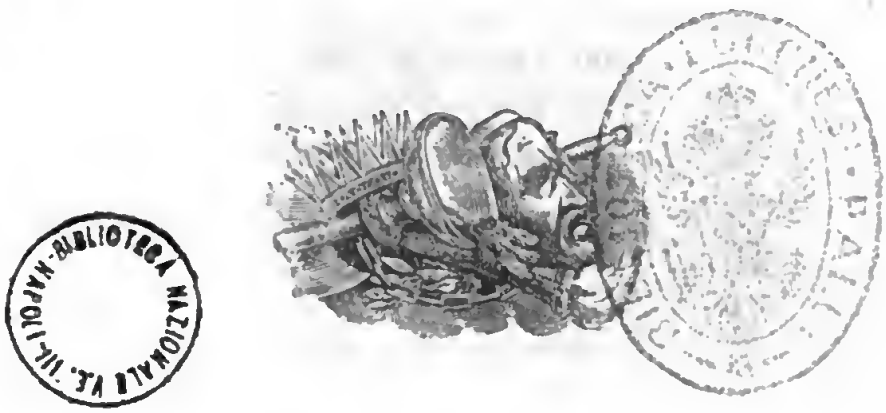
EN MANGAS DE CAMISA,

COMEDIA EN UN ACTO

ARREGLADA DEL FRANCES

POR

J. D. T.



MADRID:—1852.
Imprenta que fué de Operarios á cargo de D. F. R. del Castillo,
Calle del Factor, núm. 9.

Digitized by Google

73739

PERSONAJES.

LOLA.
CARRILLO.

La escena pasa en Madrid.

Esta comedia es propiedad del Sr. Gullon, como dueño de la Galeria titulada EL TEATRO.

Digitized by Google

ACTO UNICO.

La escena representa un cuarto de una casa de pupilos pobremente amueblada. A derecha é izquierda dos puertas que dan á dos alcobas; la puerta de la izquierda estará en tercer término, la de la derecha en primero. En la alcoba de la derecha habrá ademas otra puerta de salida. Al fondo otra puerta.—A la derecha en segundo término una chimenea, y á la izquierda en primer término una carpèta.

ESCENA PRIMERA.

LOLA, *sola entre bastidores.*

Con Dios, tio, vaya usted con Dios.... Qué decia usted?.... Ah, el frac!... bien, no tenga usted cuidado que no se me olvidará. (*Presentándose en la sala.*) Pero si aun es temprano.... Qué, prefiere usted esperar allí?.... buen gusto! El pobre de mi tio, que cuando se decidió á ir á Cambados se mandó á hacer un frac de última moda para dejar atónitos á sus amigos del pais.... y al fin se encuentra con que el frac no estará listo hasta esta tarde.... Por fortuna quedo yo aqui para

recogerlo y mandarlo al instante. (*Mirándose á un espejo.*) Ahora que ya me hallo sola voy á componerme.... porque hoy es el dia en que mas me interesa parecer guapa.... mi suerte depende de la impresion que debo producir.... Bien mirado, es cosa de risa que yo Lola, simple florera y nada mas vaya á tener una entrevista con un príncipe polaco.... No lo he visto nunca, pero él parece que se ha prendado de mí, desde un dia que me vió en la ventana regando las adalias.... y en seguida solicitó mi mano por medio del señor Santacana.... hombre muy conocido por lo bien que sabe manejar estos asuntos de casamientos.... mediante la retribucion de ocho duros que es preciso anticiparle.... Yo no los tenia.... mas por mi buena cara.... me ha hecho el favor de esperarme hasta que al marcharse mi tio me diese el importe de mi asignacion por lo que queda de año, como seguramente me lo habrá dejado en la cómoda.... Mi buen tio se va á quedar con la boca abierta cuando sepa que su sobrina es solicitada nada menos que por un magnate semi ruso.... Con esto acaba usted de hundirse, señor boticario de enfrente.... Señor Bonilla.... ya que el recibimiento que le tuvo mi tio fue el que usted merece.

UNA VOZ. (*Entre bastidores.*) Mozo, mis botas.

CARRILL. (*Tambien entre bastidores.*) Muchacho, tráeme el frac.

OTRA VOZ. Mozo, el chocolate.

LOLA. Qué laberinto! es insoportable vivir en una casa de huéspedes. Eh! ya tengo aqui todo lo perteneciente al peinado y adorno de la cabeza.... ahora vamos á ver lo que me falta para poder presentarme con toda la elegancia que tan solemne acto requiere.... Necesito un cinturon, guantes, dos ballenas para el corsé, un cuello, un frasco de bandolina, un poco de pasta de almendra.... que con cincuenta reales que saque del depósito, está todo arreglado.... Pronto, pronto, á hace el sacrificio de descabalar el tesoro. (*Se va por la puerta de la izquierda.*)

EL CRIAD. (*Desde fuera.*) Le digo á usted, señor boticario, que la señorita Lola no se ha levantado todavía y que no lo necesita á usted para nada.

BONILLA. (*Desde fuera.*) No quiero mas que decirle una palabra desde aqui, sin entrar dentro.

CARRILL. (*Desde fuera.*) Muchacho, tráeme el frac.

EL CRIAD. (*Abriendo la puerta del fondo y poniendo un frac sobre una silla que habrá inmediata á la puerta.*) Aqui tiene usted el frac. (*Desaparece al momento.*)

LOLA. (*Volviendo.*) Ahora sí que la hemos hecho.... mi tio se ha ido sin dejarme un cuarto.... y yo que contaba con ese dinero para mis compras.... estoy divertida.

BONILLA. (*Entre bastidores.*) Lolita!

LOLA. Quién está ahí?

BONILLA. Yo, Bonilla.

LOLA. El Boticarillo; á buen tiempo viene. (*A Bonilla.*) Tiene usted ahí siquiera un duro?

BONILLA. No tengo mas que seis cuartos.

LOLA. (*Aparte y remedándole.*) No tengo mas que seis cuartos.... mentecato, sino tienes mas que seis cuartos compra un cordel.

BONILLA. Lolita, me abraso por usted.

LOLA. (*Aparte.*) Espera que voy á apagar tu fuego.... (*En alta voz á la puerta.*) No se ha encontrado usted á mi tio?

BONILLA. (*Con susto.*) A su tio de usted.... no, no.

LOLA. Pues lo estoy esperando.

BONILLA. Sí?

LOLA. Y me parece que oigo ya sus pasos.

BONILLA. Diantre! (*Se le oye que baja precipitadamente la escalera.*)

LOLA. Ya lo sabia yo.... La paliza de mi tio se le ha quedado impresa en las costillas.... (*Registrándose los bolsillos.*) Qué partido tomo ahora?... nada hay en la cómoda, nada tengo en los bolsillos, cómo me compongo para hacerme de lo que necesito?.... (*Viendo el frac que está sobre la silla.*) Qué es esto?.... un frac.... el de mi tio que lo habrán ya traido. Ah! es muy bueno.... y tiene botones de oro.... Me ocurre una idea.... la de empeñarlo por uno ó dos dias.... precisamente dentro de la misma casa, en el piso bajo hay un prestamista... Con eso podré comprar.... Me decido á ello y me voy por la escalera interior para no encontrarme con Bonilla. (*Se va apresuradamente por la puerta de la derecha.*)

ESCENA II.

CARRILLO, *desde fuera.*

Muchacho, mi frac.... rayo de Dios!

EL CRIAD. (*Tambien desde fuera.*) Ah! qué bárbaro soy.... Señor, me equivoqué y lo he llevado al número 7. (*Carrillo aparece por la puerta del fondo en mangas de camisa; con un gorro pintarrajeado en la cabeza y un par de botas debajo del brazo: trae ademas un cigarro en la boca.*)

CARRILL. Número 7.... Este es el número 7. Vecino, usted me disimulará el que me presente con esta facha (*Deteniéndose.*) Toma, si no hay nadie? (*Levantando la voz.*) Vecino, ha visto usted un frac color de castaña, con botones de oro?.... Acaso habrá alguien en esta alcoba. (*Se acerca á la alcoba de la derecha, y dice en voz muy alta.*) Jóven, tenga usted la bondad de darme mi frac... No tengo mas que ese y me hace falta. .. Aqui tiene usted sus botas que habian llevado á mi cuarto.... De seguro aqui no hay nadie:... esperaré que vengan.... (*Se sienta con mucha calma.*) Quién dirá que he sido poseedor no hace mucho tiempo de dos mil reales y un frac castaña con botones de oro? Llegué á Madrid y fuí á parar á casa de la viuda de Maza con quien habia tenido yo correspondencia por escrito desde mi pueblo.... mujer muy bien conservada, que representa sobre cuarenta años, cuando no bajará de cuarenta y ocho.... Es una completa madrileña, en 1850 probablemente le habria yo hecho.... cucamonas. Nos pusimos á almorzar, y al llegar á los postres, me dijo arqueando los ojos: Ay, Carrillo!.... Naturalmente yo le respondí: Ay, Clotilde!... y trás, en seguida se me puso mala; como á mí no me pareció muy bien, la dejé que descansase, tomé mi sombrero, y me fuí diciendo: Carrillo, tienes una mirada magnética.... Con dos mil reales y un frac castaña, estás en disposicion de hacer un brillante casamiento: tú has de llegar á ser algo por las mujeres.... E inmediatamente, como las abejas que buscan en el seno de las flores las sustancias de que elabora su miel, asi me fui yo en busca de muchachas ricas, recorriendo

los teatros, los bailes y los cafés.... Sobre todo el café Suizo, es un sitio delicioso en que se come y se bebe... Allí los quesos helados y los refrescos y el chocolate á última hora me han llevado lo menos sesenta duros.... casi toda mi legítima se ha quedado allí.... y ahora estoy en seco á fuerza de tanto refrescar.... Por fortuna me queda todavia el frac que es mi última esperanza.... Este vecino no acaba de venir.... voy á buscarlo... á ver... *(Entra en la alcoba de la derecha.)*

ESCENA III.

LOLA *sola que vuelve por la puerta del fondo con unos paquetes.*

Vaya si son ladrones, estos pícaros prestamistas... Cincuenta reales por un frac soberbio... Y hasta han tenido valor para sostener que no era nuevo... *(Poniendo un papel encima de la chimenea.)* Que no vaya á perderse el recibo para cuando mi tio me mande el dinero... Cómo se gasta el dinero... *(Registrando los bolsillos.)* ya no tengo un cuarto... Es verdad que me encuentro con todo lo que me hacia falta... el cinturon, los guantes, el cuello... Sí, pero al subir la escalera me he hecho un desgarron en esta manga *(Entra en la alcoba de la izquierda quitándose el vestido y sale al poco tiempo con él en la mano y con una bata puesta.)* Mal ha empezado el dia... El señor Santacana me encargó mucho que fuese primorosamente vestida... yo le ofrecí que llevaria mi mejor traje... y no tengo mas que este... Bah, con un zurcido bien hecho... no se conocerá nada. Vamos, bueno, no me dá cuidado... todavia tengo mi aguja... *(Deja el vestido sobre una silla de la izquierda y entra en la alcoba del mismo lado cerrando la puerta.)*

ESCENA IV.

CARRILLO *solo, saliendo de la alcoba de la derecha.*

Es original, quién habia de decir que cuando estaba buscando mi frac castaña me iba á encontrar con la viuda de Maza, mi coresponsal, haciéndome señas desde la ventana de enfrente?.. Se habrá mudado para aproximarse á mí como el tiburon se aproxima al lenguado?.. Me aterra la idea de haber añadido combustible al fuego de esa vieja... Qué imprudencia la mia! presentarme á las mujeres de esta manera tan descuidada... pero interesante... (*Se quita el gorro de la cabeza y lo dobla.*) Miserable capirote, ya vés cómo la entusiasmas. (*Tira el gorro encima de una silla cerca de la puerta.*) En medio de todo esto... el vecino no viene. (*Estornuda.*) Voto á sanes! ya me he resfriado por estar así... ahora que apenas hace nada que me ha dejado la tós! Válgame Dios, lo que he tosido este invierno!... tanto que hasta he tenido que meterme algodones en los oidos para no aturdirme; pero ya por fin estoy bueno gracias á cierta leche de burras misteriosa que todas las mañanas encontraba á la puerta de mi cuarto sin saber quien la traia. Buen resfriado ha sido! acaso llamaria la atencion de algun farmacéutico... Entonces no se hará esperar mucho la cuenta... porque no hay un boticario falto de memoria. Vamos allá que he dejado apagar el cigarro (*Viendo que hay fuego en la chimenea.*) Ah! que hay fuego (*Mirando encima de la chimenea.*) y papel (*Coje el recibo como para torcerlo y encender con él el cigarro.*) Pues es nada, lo que iba á quemar... el recibo de un empeño... cosa sagrada (*Leyendo.*) Un frac castaña con botones de oro cincelados... (*Hablando.*) Pues si es el mio... las señas son mortales... Ah! sin duda el vecino ha dispuesto de mi frac... y ha firmado... el muy pillo (*Leyendo.*) Dolores Linares... Una mujer! he sido despojado por una mujer... Ah! señora á mí tambien me gusta tomarme esa misma molestia (*Viendo el vestido.*) No hay duda de que este vestido es suyo... un vestido de seda!... hasta donde han venido á parar los

Digitized by Google

vestidos de seda!.. Me ocurre una idea... esto vale muy bien cincuenta reales... y supuesto que ella ha empeñado mi frac, estoy en mi derecho desempeñándolo con su vestido; un clavo saca otro clavo. Pronto, pronto, á cambiar la prenda (*Se vá apresuradamente por el fondo, llevándose el vestido y dejándose su cigarro sobre la silla.*)

ESCENA V.

LOLA, *sola, saliendo de la alcoba de la izquierda.*

Por fin encontré un pedazo de género igual... no ha dejado de costarme trabajo... Mas dónde está mi vestido?... yo lo puse en esta silla... es cosa muy singular... qué demontre es esto?... una punta de cigarro... mi tio no fuma mas que papelillo, luego alguien ha entrado aqui.. unas botas... ah! esto es ya demasiado... bueno; voy á hacerlas tomar el fresco tirándolas por la ventana (*Se vá por la puerta de la derecha y vuelve al momento.*) Pero lo cierto es que no parece mi traje.

ESCENA VI.

LOLA, *y* CARRILLO.

CARRILL. Es una infamia (*En alta voz.*) Señora faltan tres reales.

LOLA. Un hombre (*Coje apresuradamente el gorro estendido que dejó en la silla Carrillo y se lo pone como pañuelo al cuello.*)

CARRILL. Me faltan tres reales... (*Viendo á Lola.*) Ah!...

LOLA. No se acerque usted á mi hombre (*Gritando.*) Ladrones, ladrones.

CARRILL. Ladrones. Eh! Me parece que se está usted divirtiendo hasta el estremo. Hace usted la travesura de empeñar mi frac y todavía grita usted... ladrones!

LOLA. Cómo señor, aquel frac... sería de usted?...

CARRILL. Oh! hágase usted la sorpreudida... esto es una picardia completa.

LOLA. Caballero, le aseguro á usted...

Digitized by Google

CARRILL. En efecto, señora ó señorita... que esto me es igual, pues á mí no me corresponde determinar la profesion de usted...

LOLA. Soy florera.

CARRILL. Florera!... Ah! llama usted á eso ser florera... no en vano se venden flores á la puerta de la Audiencia...

LOLA. Qué quiere usted decir?

CARRILL. Nada. Si usted hubiese acudido á mí y me hubiese dicho: vecino estoy en un apuro... espero dinero... de América, y si usted pudiera entre tanto prestarme... cincuenta reales, yo no me habria parado en esa bagatela (*Con dignidad.*) pero lo que sí siento es la manera abusiva con que ha obrado usted.

LOLA. Le vuelvo á decir que...

CARRILL. Ta! ta! ta!... Entré en el despacho del prendero... en el que como usted sabe hay dos mesas con un letrero que dice en la una, se empeña, y en la otra, se desempeña... Como era natural me dirigí á la primera... y presenté mi vestido.

LOLA. (*Sin entender.*) Su vestido!

CARRILL. Le dan vueltas y revueltas y despues de examinado despacio me dicen cincuenta reales.—Perfectamente asi sale mi cuenta.—Me voy derecho á la otra mesa, á la mesa de los desempeños y pido en alta voz un frac castaña con botones de oro, y digo aqui traigo cincuenta reales.—Perdone usted, me respondió un viejo con gafas... faltan tres reales de premios y gastos. Ah! busqué una y otra vez en mis bolsillos y nada... entonces volví á la otra mesa diciciendo... usted no me ha dado por el vestido lo que necesito. —No se puede dar nada mas. —Ah! en ese caso devuelvámelo usted... que voy á ver si me dan mas en otra parte, aqui tiene usted sus cincuenta reales.—Perdone usted, me dijo un jóven sin gafas, hay intereses que importan tres reales.—Cómo? esa es una trahanada.. A estas palabras el mozo se cuadra y yo tambien... llama á la guardia y yo hago lo mismo... quieren prenderme, me escapo corriendo y... Ah! debo advertirle á usted que su vestido tiene un desgarron... en la...

LOLA. Qué dice usted caballero? es mi vestido el que ha llevado usted á empeñar?

CARRILL. Cabal.

LOLA. Ah! no sabe usted el mal que me ha hecho... hoy sobre todo... lo necesitaba... para ir á evacuar un asunto...

CARRILL. (*Con intencion.*) Un asunto... de florera?

LOLA. Qué le importa á usted?

CARRILL. (*Ap.*) Se vé abatida: le he hecho perder una proporcion... picaronzuela, vamos.

LOLA. Mire usted, váyase usted al momento... le odio á usted y le detesto.

CARRILL. Lo cual me es indiferente con tal que me dé usted los tres reales.

LOLA. Eso fuera bueno si los tuviese.

CARRILL. Qué no tiene usted?... ¿pues y el producto de mi despojo?

LOLA. Hace un siglo que ya no existe.

CARRILL. Por Dios que hace usted circular la moneda que es un prodigio; y en realidad cuando se adquiere tan fácilmente... Vamos á ver señora cómo nos componemos, si sigo asi me voy á resfriar... No veo mas que un medio... que empeñe usted alguna otra cosa... por los tres reales siquiera... Usted debe tener otro vestido?

LOLA. No señor, no tengo mas que ese.

CARRILL. Cómo señora, no tiene usted mas que un vestido?

LOLA. Del mismo modo que usted no tiene mas que un frac.

CARRILL. Es verdad.

ESCENA VII.

LOLA, CARRILLO, *y el* CRIADO, *desde fuera.*

CRIADO. Qué bruto soy!.. Señor Carrillo, señor Carrillo. Me equivoqué... las botas no son de usted y las estan pidiendo del número cinco.

CARRILL. Espera que voy á dártelas (*Buscando por todos lados.*) Nada, nada (*Con voz estrepitosa.*) Señora yo traje aqui unas botas.

LOLA. Yo no sabia de quien eran y las he...

CARRILL. A Dios... usted señora tiene la manía de empeñarlo todo...

LOLA. No señor; por qué dejo usted sus botas en mi cuarto?... las tiré por la ventana.

CARRILL. Tarla tá tá; me hace usted de tan buenas tragaderas? no parece sino que esta es una verdadera carrera y profesion en usted.

LOLA. Me está usted incomodando.

CARRILL. Está usted preparando el equipaje para algun hombre?

LOLA. Si no fuese mirando á...

CARRILL. Con que en resumidas cuentas, estoy condenado á permanecer con los brazos al aire como un panadero por todos los dias de mi vida...

LOLA. Y yo de bata y sin pañuelo... (*Se arregla el gorro con que se habia cubierto el cuello al entrar Carrillo.*)

CARRILL. (*Reconociendo su gorro.*) Eh, si no me engaño ese es mi gorro (*Queriendo quitárselo.*)

LOLA. (*Resentida.*) Caballero, acabara usted.

CARRILL. Permítame usted señora... ese gorro me pertenece.

LOLA. Cómo?.. Ah! perdone usted... (*Encoje los brazos como para cubrirse los hombros.*)

CARRILL. No se apure usted señora... yo no miro...

LOLA. Así debe hacerlo.

CARRILL. Yo sé donde coloco mi afecto, si señora.

LOLA. Quién se lo pregunta á usted?

CARRILL. Mi corazon es honrado y no se prenda del... robó.

LOLA. Del robo... insolente... tome usted (*Le da una bofetada.*)

CARRILL. Señora.

LOLA. Caballero.

CARRILL. Me marcho por no cometer un mujericidio. (*Vase.*)

LOLA. Por fin ya se fué.

CARRILL. (*Desde fuera.*) Por vida del demontre... que ahora no puedo entrar en mi cuarto... la llave fué en el bolsillo del frac (*Volviendo á entrar en la escena.*) Señora ha empeñado usted tambien la llave de mi cuarto... y véame usted sin tener donde meterme... A las diez me han de traer un baño que he pedido... y voy á tomarlo aquí.

LOLA. Pues no faltaba mas; no quiero... váyase usted á tomar el baño á la portería.

CARRILL. Bueno estaría! usted me ha interceptado mi habitacion y es preciso que me permita que tome otra (*Sentándose.*) ya está tomada.

LOLA. Qué dice usted?

CARRILL. Que me quedo aquí, que aquí me acomodo... Afortunadamente no tengo sobre mi persona nada que valga un

Digitized by Google

comino. (*Se registra los bolsillos y encuentra una carta.*) Calla! qué demontre es esto?.. Ah!... la cita para hoy que se me iba olvidando.

LOLA. Qué tiene usted?

CARRILL. Una cita, señora, y no tengo que ponerme para ir á ella.

LOLA. Descuide usted que hoy mismo tendrá su frac, aunque me viese en el caso de vender mis zarcillos.

CARRILL. Eso es lo que á mí menos me importa.

LOLA. Los zarcillos que me regaló mi tio.

CARRILL. (*Ap.*) Me quiere hacer creer que tiene un tio. Y en suma qué inconveniente hay en que sea tambien robado?

LOLA. Vuelvo en seguida y espero entonces poder quitármelo á usted de delante para siempre.

CARRILL. Acepto la pena.

ESCENA VIII.

CARRILLO, *solo.*

Vaya una alhaja que tengo por vecina... así se recibe en las casas de pupilos esta canalla... Sospecho que ha de estar en combinacion con alguna partida.... voy á cerciorarme (*Se acerca á la carpeta.*) Ella debe tener papeles: todos los ladrones tienen sus papeles... muy en regla, y en esto puede conocerse que lo son... (*Dudando si abrirá la carpeta.*) Lo que voy á hacer quizás tenga algo de franqueza. Bah! con una mujer que lo deja á usted sin frac qué consideraciones hay que guardar? (*Abre la carpeta y encuentra un libro en el que lee.*) Libro de gastos... (*Hablando.*) Ah! bah! tiene sus libros... una ladrona por partida doble... Vamos á ver en que invierte su numerario (*Leyendo.*) Con que unas horquillas... (*Hablando.*) horquillas!... qué querrá significar aqui la palabra horquilla? sin duda esta es una prueba que acredita en que se ocupa esa desventurada. (*Leyendo.*) Dia ocho, tomé un pan en la tienda de la esquina... (*Hablando.*) café mas claro, no lo compró, sino que lo tomó (*Leyendo.*) Dia nueve judias, ensalada, leche de burra... Dia diez, leche de burras... Dia once leche de burras... (*Hablando.*) sin duda ha tenido un constipado como el mio (*Leyendo.*) Dia doce...

(*Hablando.*) Dios mio qué leo? (*Leyendo.*) leche de burras para el vecino del número seis... (*Hablando.*) El del número seis soy yo... será ella á quien yo deba?.. cosa estraordinaria!.. ir todos los dias á las puertas de un enfermo con un vaso de leche, y sin darse á conocer, sin decir nada... ciertamente que merece la pena de que se le dé las gracias; ese proceder es digno y honrado... No hay duda de que el corazon es bueno, la mano solamente es la que... tan jóven... pobre muchacha!... quién sabe si seria todavía posible atraerla al camino de la virtud?... quizás con la dulzura y la elocuencia se lograse atraer su atencion... en rigor, estoy obligado á intentarlo... y voy á hacerlo empezando por adquirir ascendiente sobre ella... Oh Orfeo, préstame tu lira.

ESCENA IX.

CARRILLO *y* LOLA.

LOLA. (*Entrando.*) Esto que me pasa es horroroso: estoy fuera de mí.

CARRILL. Qué tiene usted?

LOLA. Qué tengo?.. tengo que contaba con poder quitármelo á usted de aquí vendiendo mis zarcillos...

CARRILL. Y qué?

LOLA. Y habiéndoselos dado á una mujer para que me los llevase á componer se ha ido con ellos... me los ha robado...

CARRILL. Robado!... Oh! no debe parecerle á usted mas duro é insoportable que á cualquiera otra.

LOLA. Ea, vamos; será cosa de que no tengan fin las bromas de usted? No estoy ahora en ocasion de risa y me fastidia usted.

CARRILL. Lo hago por su bien, pues si supiese usted todo el interés que por usted me tomo.

LOLA. Usted?

CARRILL. Si señora... desde que he llegado á saber...

LOLA. Qué?

CARRILL. (*Tosiendo con intencion.*) Hun, hun!

LOLA. Espetre used... me parece que conozco esa tos...

CARRILL. (*Con espresion.*) Sí, yo soy, Lolita... el que tiene grabado en su corazon con caracteres de fuego el reconocimiento mas profundo, por la leche de burras que usted le ha proporcionado.

LOLA. Ah? es usted? Bien puede decir que me ha incomodado terriblemente este invierno con su maldito resfriado.

CARRILL. (*Con sentimiento.*) Ah! ya compreudo... usted dijo, este animal no me deja dormir y...

LOLA. No, lo que yo dije fué: este pobre muchacho está malo y se halla solo, sin tener fuego y acaso ni dinero... voy á hacer por él lo que pueda que Dios me lo pagará.

CARRILL. Cómo!... usted pensaba algunas veces de ese modo?

LOLA. Ya lo creo.

CARRILL. Bien, muy bien, ese es el buen camino, siga usted por él... Vamos, valor!... usted que es guapa; porque no habia reparado antes, pero es usted muy guapa, si señora...

LOLA. (*Risueñamente.*) No es usted el primero que me lo ha dicho.

CARRILL. Pues bien, Lolita, yo le ruego encarecidamente que renuncie á un estado que... encierra muchos peligros.

LOLA. Quiere usted que abandone mi ejercicio?

CARRILL. Sí.

LOLA. Y con que viviré entonces?

CARRILL. Ocupándose en otra cosa.

LOLA. Pero si yo no sé hacer otra cosa.

CARRILL. Ah! ya me hago cargo... el árbol está torcido... yo no le digo á usted que renuncie asi de un golpe y repentinamente.

LOLA. (*Riéndose.*) Sabe usted que está usted muy gracioso?

CARRILL. Cómo que estoy muy gracioso?

LOLA. Se ha empeñado usted á todo trance en tomarme por....

CARRILL. No acabe usted: casi estoy persuadido de que no es suya la culpa sino de alguna prominencia ó deprecion de su cerebro.

LOLA. Ahora sí que estoy deprimida, ahora.

CARRILL. Oh! ojalá que...

LOLA. Muchas gracias.

CARRILL. Al menos esa deprecion de que usted habla se cura dando un paseo, mientras que la otra...

LOLA. Vamos allá, si fuera rica desde luego lo tomaba á usted

dándole lo que quisiera para que me hiciese reir! (*Gravemente.*) En suma, usted no concibe que yo pueda ser una mujer honrada como usted es un hombre de bien.

CARRILL. Y mi frac?

LOLA. Y mi vestido?

CARRILL. Pues no hay diferencia que digamos.

LOLA. Si la hay, porque yó tomé el frac de usted por uno de mi tio que debia traer hoy el sastre.

CARRILL. Es posible?

LOLA. Y haciéndome falta dinero, mientras me manda mi tio la cantidad que debió dejarme aquí, me aventuré por algunos dias á...

CARRILL. Con que el frac de su tio?.. para mi abuela.

LOLA. (*Riendo.*) Asi no sale de la familia, pero en cuanto á mi vestido...

CARRILL. (*Ap.*) Adonde irá á parar.

LOLA. Usted no ha podido venderlo por el de su tio, aunque el diablo se empeñase...

CARRILL. Es muy cierto.

LOLA. (*Con indignacion afectada.*) Y sabe usted lo que ha hecho ese hombre?

CARRILL. (*Ap.*) Sobre que voy á ser yo el que quede por ratero. (*En alta voz.*) Digame usted Lolita.

LOLA. Qué?

CARRILL. Está usted muy resentida conmigo?

LOLA. Si señor... tenia hoy pendiente una entrevista muy importante en que se interesaba mi suerte; y de este modo no puedo concurir...

CARRILL. Exactamente me sucede á mí lo mismo... tenia que hacer hoy tambien una visita en lo que se fundaba toda mi fortuna (*Se sienta al lado derecho.*)

LOLA. (*Llorando.*) Ah! somos muy desgraciados (*Se sienta al lado izquierdo.*)

CARRILL. (*Ap.*) Que guapa está de manga corta (*En alta voz.*) Le he dicho á usted que está muy guapa de manga corta?

LOLA. Sí; pero no tengo tiempo para atender á eso; estoy de muy mal humor.

CARRILL. (*Levantándose y colocando su silla junto á la de ella.*) Y yo tambien estoy de muy mal humor... Pobre chica! quiere usted que nos consolemos?

LOLA. Ojalá hubiera medio.

CARRILL. Estoy muy triste.

LOLA. Pues y yo?

CARRILL. (*Levantándose.*) Animo!.. vamos, serénese usted... (*Lola se levanta.*) Le he de encontrar un vestido aunque tuviese que... (*De pronto dirige la vista hácia la alcoba de la derecha.*) Ah! la viuda de Maza.

LOLA. Qué?

CARRILL. Que ira usted á tener su entrevista... vuelvo, espéreme usted, vuelvo.

(*Se vá por la puerta del fondo.*)

ESCENA X.

LOLA, *sola, despues* BONILLA *desde fuera.*

LOLA. Pobre muchacho!.. verdaderamente me interesa... ir corriendo ahora por mí cuando él se halla en mayor apuro... porque esa cita que le habian dado... sin duda seria para algun destino... acaso le haya yo hecho perder su pan... Cómo arreglar esto!... Si yo pudiese al mismo tiempo que él me busca un vestido encontrarle un frac... Oh! como me alegraria.

BONILLA. (*Desde fuera.*) Lolita, Lolita.

LOLA. El boticario: qué fastidio! (*Variando de tono.*) Pero qué digo?.. ya tenemos frac... y el frac de un enamorado... aquí que no peco.

BONILLA. Está usted sola?

LOLA. Sí, señor Bonilla. (*Ap.*) Cómo se lo pediré?

BONILLA. Puedo entrar?

LOLA. Por qué no, señor Bonilla? entre usted.

BONILLA. (*En el umbral de la puerta.*) Ay! Lolita.

LOLA. (*Apresuradamente.*) Dios mio, mi tio, que sube por la escalera angosta.

BONILLA. Hun... (*Se vuelve de espaldas y Lola tomándole un faldon del frac cierra la puerta de tal modo que queda cogido en ella.*)

LOLA. (*Al tiempo de cerrar la puerta.*) Ya tengo un pedazo, ahora falta lo demas.

BONILLA. Qué hace usted? me ha cerrado la puerta.

LOLA. Váyase usted, sálvese.

BONILLA. Tengo cogido el frac.

LOLA. Pues déjelo usted todo... que luego se lo mandaré.

BONILLA. Pero...

LOLA. Dios mio, ya está aquí.

BONILLA. Oh! (*Se oye á Bonilla bajar la escalera apresuradamente. Lola entreabre la puerta, en seguida recoge el frac y rompe en una risa estrepitosa.*)

LOLA. Ah! ah! ah!... lo he robado... no ha habido cosa mas fácil (*Reconociendo el frac.*) Está en muy buen estado todavia... Vaya con los boticarios y cómo se portan en el dia... algo empolvado... pero con un buen cepillon quedará como nuevo

(*Se vá por la puerta de la izquierda.*)

ESCENA XI.

CARRILLO, *entrando apresuradamente por el fondo.*

Aqui tiene usted un vestido; traigo un vestido: qué me importa? es preciso tener cierto descaro... La buena de la de Maza estaba sola en su tocador... Cuando sin esperarlo me vió entrar en mangas de camisa... y en el acto esclamó ay Carrillo!... yo le respondí ay Clotilde!... y tum... cae desmayada... como yo preveia... sin perder un instante cojo el vestido que ella iba á ponerse... tomo la puerta... en seguida la escalera y héme aquí... (*Mirando al vestido.*) Vamos que para su edad no deja de ser currutaca la tal viuda del Maza... Atencion, me parece que viene Lolita.

LOLA. (*Entrando con el frac en la mano.*) El es... Lo estaba á usted esperando... tome usted (*Le entrega el frac.*)

CARRILL. Y yo venia á buscarla... (*Le da el vestido.*) Ah! toma, es un frac.

LOLA. Es posible! es un vestido... y muy elegante (*Estendiéndolo.*) Cómo se ha compuesto usted para hacerse de este traje?

CARRILL. Este traje (*Ap.*) solo una mentira garrafal puede sacarme de este atolladero (*Alto y en tono patético.*) Las vendí Lolita.

LOLA. Qué?

CARRILL. Las alhajas de mi familia... reunidas en el espacio de

veinte generaciones... las he vendido por setenta reales... pnes este artículo ha bajado mucho de precio.

LOLA. Amigo generoso!

CARRILL. (*Con celosa inquietud.*) Pero y usted de donde ha sacado ese traje masculino?

LOLA. Yo? (*Ap.*) Imposible es decirle que se lo he hecho soltar á un boticario (*Alto y patéticamente.*) Me decidí á enagenarla, amigo mio.

CARRILL. Qué?

LOLA. La espada de mi anciano padre.

CARRILL. Y la ha vendido usted!... Ah Lolita!

LOLA. No habia remedio... puesto que de ese frac dependia la sucrte de usted.

CARRILL. Sí; tengo una cita á las ocho.

LOLA. Ah! á la misma hora que yo.

CARRILL. Era para tratar de un casamiento.

LOLA. Vaya, lo mismo que yo.

CARRILL. Cómo, usted piensa casarse?... Ah! señorita, no creí nunca que fucse usted capaz de eso.

LOLA. Me parece que usted tambien.

CARRILL. Sí, esta mañana... no digo que no... pero desde qne la he visto á usted... y pienso en sus cualidades... en su leche de burra... tengo unas ganas muy formales de mandar á mi pretendida á freir espárragos.

LOLA. (*Ap.*) Pobre muchacho. (*Alto.*) Vamos á ver, y si yo hiciese lo propio con mi futuro?

CARRILL. Seria una idea sublime... y en estas circunstancias, Lola, es indispensable obrar pronto y con resolucion... Póngase usted su vestido; yo me pondré mi frac... y vamos á decirles que tengan á bien dejarnos en paz. Dónde vive el de usted?

LOLA. En la calle de Carretas.

CARRILL. Ola, como la mia.

LOLA. Número 38.

CARRILLO. (*Sorprendido.*) Sí, pues la mia tambien.

LOLA. En casa del señor Santacana.

CARRILL. Precisamente; pero ya, ya, ya, (*Mirándola de arriba á bajo.*) Será usted casualmente la jóven Duquesa Alemana de que me han hablado tanto?

LOLA. (*Mirándole del mismo modo*) Espere usted; será usted por ventura el príncipe polaco que tanto me han ponderado?

Digitized by Google

CARRILL. Sesenta mil duros en oro... y diez y ocho mil vasallos con sus tributos... era la dote de la novia.

LOLA. Un palacio á orillas del Volga... cien mil cabezas de ganado merino, y cincuenta leguas de terreno cultivables... era el patrimonio del novio...

CARRILL. Y todo mediante ocho duros.

LOLA. Que costaba la primera entrevista (*Los dos se rien á carcajada*)

CARRILL. Vamos á ver, qué dice usted?... ya ha tenido lugar la entrevista... sin habernos tomado el trabajo de vestirnos.

LOLA. Es cierto... ya se ha verificado... y equivale á que hayamos ganado una onza entre los dos.

CARRILL. Lolita... esto no puede presentarse mejor... Cuando se empieza ganando tanto dinero sin hacer mal á nadie, es la ocasion mas oportuna para establecerse, quiere usted mi mano?

LOLA. (*Riéndose.*) Ah! ah! ah! muy buena que es.

CARRILL. (*Sériamente.*) Sin que nos riamos yo se la ofrezco á usted.

LOLA. Con formalidad?

CARRILL. (*Con una solemnidad cómica.*) Delante del firmamento.

LOLA. En último caso, qué tendria de particular que cuando tantos se casan solo porque son ricos...

CARRILL. Se viese alguna vez que dos honrados muchachos se casan porque no tienen un cuarto?

LOLA. Porque se han auxiliado mútuamente en su escasez.

CARRILL. Y porque han aprendido á quererse en mangas de camisa.

LOLA. Pero... alguien sube la escalera... quién sera?... (*Se asoman á la puerta del fondo y retroceden.*)

CARRIL. Dios mio, la de Masa! (*Ap.*)

LOLA. Cielos, mi tio!

CARRILL. Por qué se turba!

LOLA. Esa alteracion!

VOZ. Mi frac!

OTRA. Vengo por mi vestido!

LOLA. Tiró el diablo de la manta!

CARRILL. No, del vestido!

LOLA. Nada tenemos que echarnos en cara. (*Se miran en silencio; llaman de nuevo á la puerta.*)

CARRILL. Qué hacemos?

LOLA. No responder, no estamos en casa.

VOZ. Sobrina!

LOLA. Cielos!

VOZ. Abre pronto, por Dios, que se va la diligencia! que estan enganchando.

LOLA. Voy, voy, no encuentro la llave.

VOZ. Mira que mira, y esta maldita ventana de la escalera!... por las once mil vírgenes, abre pronto, necesito darte dinero para que pagues mi frac; se me olvidó dejarlo en la cómoda.

LOLA. Voy, ya voy.

VOZ. Aquí está tambien una señora que pregunta cual es el cuarto del señor Carrillo, dice que le ha robado un traje.

CARRILL. Oh! cómo salir de este aprieto.

VOZ. Adios, sobrina, no puedo esperar mas tiempo; peusaba regalarte dos billete de cuatro mil reales cada uno en premio de tu ternura, y si no abres tú te la pierdes.

CARRILL. (*Levantándose.*) Dos billetes.

LOLA. Ocho mil reales vellon, maldita llave!

VOZ. Dice la señora que si no le dicen donde vive el señor Carrillo, que manda echar la puerta abajo... que me marcho.

LOLA. Tio...

VOZ. Toma. (*Echa los billetes por el ventanillo.*)

LOLA. Ah! (*Suspirando.*)

VOZ. Adios,

LOLA. Buen viaje! Me pareció la tenia!...

CARRILL. Otra vez avise usted y yo la buscaré.

VOZ. El señor Carrillo donde vive.

LOLA Aquí. (*Abre y la da desde la puerta el vestido.*)

CARRILL. Y váyase usted con diez mil legiones de diablos, vieja cócora, sepa usted que me caso... con que... abur.

LOLA. Ocho mil reales.

CARRILL. Supongo que por eso no habrá usted cambiado de...

LOLA. Al contrario: ya tenemos para los gastos de la boda, Dios premia la virtud.

CARRIL. Y protege al prójimo que anda en mangas de camisa.

LOLA. A propósito, cómo se llama usted? pues bien, me interesa saber bajo qué apellido voy á ser conocida en adelante.

CARRILL. Me llamo Carrillo.

LOLA. Bueno, como no sea de pozo.

CARRILL. (*Bajando la mano á la altura de un niño.*) Diga usted, procuraremos formar una pequeña grey...

LOLA. Chiton. (*Alargándole la mano.*) Ahí la teneis, Carrillo... soy tu mujer.

CARRILL. Venga, Lola mia, soy tu marido.

73739

FIN.

19439